

centroeuropeas) donde una reina enloquecida pasa la mayor parte del tiempo paseándose desnuda en su palacio. Allí reside también el príncipe Wolfram (Stroheim), primo de la reina. Un día, el príncipe sale de paseo a caballo, acompañado por su guardia y pasa junto a las alumnas de un convento. Se enamora instantáneamente de una de ellas (Gloria Swanson), que de emoción pierde sus pantalones, que caen a sus pies (pantalones, de acuerdo a la época, corresponden a ropa interior femenina). Es una secuencia curiosamente teñida de humor sarcástico y romanticismo.

Wolfram rapta ese mismo día a la alumna y la secuestra en palacio, pero la reina les sorprende y echa a la muchacha a golpes de látigo. Apenas llevaba un tercio del film realizado cuando irrumpe incontenible el cine sonoro. El rodaje se interrumpe y se añadirá un final postizo para explotar como sea este canto del cisne. Otra vez, con Stroheim, se presenta la tragedia de la obra inacabada, donde sólo resplandecen algunas secuencias y se experimenta el vértigo kafkiano de lo que pudo ser y nunca será. El último film que hizo, *Walking Down Broadway* (1933) es apenas un pálido intento de no pasar totalmente al olvido como director, pero ya las decisiones no eran suyas, ni siquiera en la puesta en escena.

El estilo

La voluntad de reflejar la realidad con minuciosidad fue una de las premisas ejercidas por Stroheim, pero este designio, enraizado explícitamente en la gran novela naturalista del siglo XIX, no es un mero reflejo; Stroheim tenía su propia visión de un mundo «cruel y horrible» y por eso su realismo es crítico, a la vez satírico y caricaturesco, por lo cual su universo está estilizado en forma total, y lo real objetivo se limita a la decoración y no al desarrollo de sus acciones y personajes.

El primer film de la historia que se desprende de la acción más o menos teatral, para desarrollar el concepto de *duración*, fue precisamente *Greed*, de Von Stroheim, que proponía, como dice Mitry, la captación de «unos caracteres en perpetua transformación —una transformación que era consecuencia de las influencias sociales, del medio, y cuyo análisis no era posible más que por la consecución de una duración homogénea—», lo cual explica que el realizador la concibiera como una versión original que duraba más de ocho horas. Aunque la que conocemos ha sido ferozmente amputada y requirió extensos letreros explicativos, puede advertirse la revolución que implicaba en el relato cinematográfico, al buscar un espesor temporal y psicológico que equivalía al desarrollo novelístico.

«Puede decirse que antes de *Avaricia* —escribía Mitry— la psicología cinematográfica se hallaba en un estado rudimentario, porque la psicología supone la evolución en el tiempo. Aquí, poco a poco, los seres se rechazan, se molestan, se provocan, se dan celos, se denuncian, huyen, se aíslan y se matan cuando de nuevo son puestos frente a frente. Cada cual se hunde más que antes en su soledad, en su desesperanza, en su obsesión y en su odio. El tiempo es perceptible en la destrucción que entraña. Lo mismo ocurre con los detalles, que son testigos de los cambios más mínimos: los objetos juegan un papel esencial y no hay dos planos en que los individuos o las cosas sean semejantes. Nada hay en común entre la joven del principio y la arpía final,

envejecida, llena de tics, de gestos amenazadores; entre el McTeague bonachón de la mina y el viejo sofocado, tripón, alcohólico y lleno de vómitos. Las anotaciones sobre los cambios atmosféricos no son menos notables. Stroheim llega incluso a hacer perceptibles las diferentes horas del día, según las estaciones, los meses»³.

En el campo específico de la sintaxis de las imágenes, Stroheim abandonaba en parte la síntesis (y el análisis) producido por la fragmentación en planos combinados por el montaje, mediante el desarrollo de las escenas continuas, donde empleaba la profundidad de campo, tantas veces descubierta y abandonada. Esa profundidad focal, que a la vez revelaba los planos cercanos y alejados (tan utilizada décadas más tarde por Wyler y Orson Welles), permitía justamente la tensión psicológica del tiempo «real», que tiende a la integración de todo el espacio.

Como la mayoría de los precursores, Stroheim impulsó su pesimista visión del mundo hacia nuevas formas, que trataba de imponer hasta sus últimas consecuencias. También, como la mayoría de los artistas que llevaban su obra al límite de su verdad, fue castigado por las consideraciones prácticas de los empresarios y condenado a las listas negras de los estudios, que temían sus audacias morales y estéticas. En su estado actual, mutilada y fragmentaria, la obra de Stroheim se conserva en las cinematecas, apenas frecuentadas por estudiosos y cinéfilos. Pero son ruinas gigantescas, que aún pueden impresionar a quien se acerque a ella sin prejuicios y modas pasajeras.

JOSÉ AGUSTÍN MAHIEU
Cuesta de Sto. Domingo, 4, 4.º dcha.
28013 MADRID

³ JEAN MITRY: «Estética y psicología del cine». «2: las formas». Ed. española Siglo XXI. Madrid, 1978.



INSULA

Fundada por ENRIQUE CANITO
Director: JOSE LUIS CANO
Secretario: ANTONIO NUÑEZ
Redacción: CARLOS ALVAREZ-UDE
Número 458-459

Enero-Febrero 1985

VICENTE ALEIXANDRE (1898-1984)

Artículos de DÁMASO ALONSO, CARLOS BOUSOÑO, GONZALO SOBEJANO, MIGUEL GARCÍA-POSADA, JORGE RODRÍGUEZ PADRÓN, JOSÉ ANGEL VALENTE, JOSÉ ANTONIO MUÑOZ ROJAS, LUIS ANTONIO DE VILLENA, JAIME SILES, ALEJANDRO DUQUE AMUSCO, VICENTE MOLINA FOIX, ANTONIO COLINAS, JOSÉ OLIVIO JIMÉNEZ, LEOPOLDO DE LUIS, CONCHA ZARDOYA, JORGE URRUTIA, MARCOS-RICARDO BARNATÁN, IRMA EMILIOZZI, LEONOR MERCEDES BARRÓN, EMILIO MIRÓ y JOSÉ LUIS CANO.

Un poema inédito de VICENTE ALEIXANDRE.

Poemas de PERE GIMFERRER, RAFAEL ALBERTI, JUAN LUIS PANERO, FRANCISCO BRINES, CLAUDIO RODRÍGUEZ, DIONISIO CAÑAS, MARIANO ROLDÁN, AMPARO AMORÓS, MARÍA VICTORIA ATENCIA, CARLOS RODRÍGUEZ-SPITERI, JUAN RUIZ PEÑA, ANTONIO CARVAJAL y LUIS IZQUIERDO.

CENTENARIO VICENTE RISCO (1884-1963)

Artículos de CÉSAR ANTONIO MOLINA y ARTURO LEZCANO.

Además, artículos de LUIS SUÑÉN, SANTOS SANZ VILLANUEVA, DOMINGO PÉREZ MINIK, JULIÁN GALLEGO, ANTONIO CASTRO, ALBERTO FERNÁNDEZ TORRES y CÁNDIDO PÉREZ GALLEGO.

Entrevista de JAVIER GOÑI.

Cuento de ARTURO DEL HOYO.

Ilustración de RICARDO ZAMORANO.

Notas de lectura de JORGE RODRÍGUEZ PADRÓN, ENRIQUE MOLINA CAMPOS y CARMEN RUIZ BARRIONUEVO.

Un volumen de 32 págs., 435 x 315 mm., 600 ptas.

Precio de suscripción:

	ESPAÑA	EXTRANJERO
Año	2.950 ptas.	3.850 ptas. (29,50 \$ USA)
Semestre	1.775 ptas.	2.300 ptas. (18 \$ USA)
Número corriente	295 ptas.	385 ptas. (2,95 \$ USA)
Año atrasado	3.700 ptas.	4.650 ptas. (35,75 \$ USA)
Número atrasado	350 ptas.	465 ptas. (3,60 \$ USA)

Redacción y Administración:

Carretera de Irún, Km. 12,200

Teléfs. (91) 445 47 08 (Redacción) y 445 47 16 (Administración)
28010 MADRID